

Lord Jack Knife

Es un barbero de la vieja escuela. Además de ser «el consejero de los hombres», dice, lo mismo recorta las barbas de sus clientes que da clases de buen afeitado.

Por Juanjo Madrigal / Foto: Two Saints

Tras el nombre de guerra de Lord Jack Knife (Valencia, 1983) se oculta un barbero de los de siempre. De niño quería ser peluquero, pero con apenas un curso de academia se le quitaron

las ganas: los rulos, las mechas y los recogidos tiraron por el suelo su primera vocación. Sin embargo, las clases de técnicas de corte despertaron su curiosidad. «Sobre todo por el instrumental», señala.

¿Eres un barbero de navaja afilada?

Me encanta sentir que domino unas herramientas con un determinado factor de riesgo. Primero fue la tijera y luego la navaja, suave y precisa cual bisturí de cirujano. La destreza en su uso es lo que otorga respeto al oficio.

¿Por qué Lord Jack Knife? ¿Cuál es tu verdadero nombre?

Lord Jack Knife es el aperitivo para descubrir quién soy. Alguien que ama la elegancia, pero que no la usa para ser altivo. En mi trabajo, trato de rozar la perfección —con algo de canalla—, pero mi nombre es Salvador.

Lo de lucir como un gentleman, ¿es pose o solo tu ropa de trabajo?

Yo no me visto para aparentar ni para trabajar. No es un uniforme. Mi atuendo va con mi personalidad. Soy como visto y visto como soy.

Has rescatado un oficio antiguo.

¿Larga vida a lo artesanal?

Nos absorbe la industrialización. Y no digo que sea malo, pero aunque la tecnología avance, aún estoy esperando a la persona capaz de industrializar la labor de barbero. Una barbería, hoy y siempre, vende experiencias.

¿Qué no falta en tu local?

Buen ambiente. Me gusta hacer que el hombre se sienta como en casa.

Lord Jack Knife está en Valencia, e imparte cursos de técnicas de afeitado. Más inf.: Lordjackknife.com